

El 4 de diciembre, ANDALUCÍA DECIDE **Por una reforma FEDERAL de la Constitución**

Son tiempos muy difíciles para el conjunto de la ciudadanía y en particular para los millones de personas que están en paro. El desconcierto e incluso el miedo nos arrebatamos y las emociones se hacen dueñas de la voluntad. Pero, **como en cualquier catástrofe, la racionalidad es más necesaria que nunca si queremos encontrar la salida.** Vivimos **una catástrofe social, económica y ambiental producida por la respuesta de grupos con intereses en conflicto con la sociedad ante una situación de crisis del sistema capitalista que es inédita.**

Nos estamos jugando mucho para hacer llamamientos a la “utopía” no sólo es inútil sino que corre el riesgo de ser utilizado a favor de los que tienen poder individualmente. **Llamamos proyecto político ecoandalucista de izquierdas a la propuesta básica de señalar el camino para que colectivamente podamos vivir digna, colectiva, y decentemente como pueblo.**

A las cerca de 1.400.000 andaluzas y andaluces en paro; a las miles de personas desahuciadas de sus viviendas por no poder pagar la hipoteca; a la subida del IVA que amenaza la supervivencia de muchos autónomos y pequeños empresarios; a los recortes sociales en los servicios básicos como la enseñanza, la salud o la dependencia o a la falta de inversiones públicas, **hay que sumarle una crisis política y territorial sin precedentes, y unas actuaciones del gobierno centralista del Partido Popular que consideran Andalucía como territorio de expolio y explotación.**

Los que tienen el poder económico, los que controlan las grandes empresas financieras que mueven cientos de miles de millones diariamente, tienen estrategias para consolidar sus propios intereses controlando las actuaciones de los gobiernos. Andalucía tiene que escaparse de esa espiral suicida. Y tiene que hacerlo decidiendo sobre su futuro por sí misma en el marco europeo y global.

El PP prepara toda una batería de medidas para recentralizar el Estado, desde la contrarreforma educativa hasta la “ley de unidad de mercado”, justamente cuando su política económica está fracasando estrepitosamente: ni la reforma laboral, ni la reforma bancaria, ni la fiscal han servido para crear empleo, ni siquiera para sanear las cuentas públicas o rebajar los intereses que el Estado paga por la deuda pública.

Andalucía no puede permanecer inerte. **No podemos asistir como convidado de piedra viendo como se dismantela nuestra Autonomía, el Estado Social e incluso la democracia, las tres piedras angulares de la convivencia** conseguida por el esfuerzo, el sacrificio y la lucha de cientos de miles de personas desde que “aquel viernes de julio” de 1936 el fascismo quebró la República y el proyecto autonómico andaluz.

Andalucía tiene que compartir un proyecto mayoritario, es decir un conjunto de actuaciones dirigidas a alcanzar una meta colectiva que, de entrada, diga con voz poderosa que nadie nos va a imponer nada contra nuestra voluntad, que en el Estado nadie puede decidir sin contar con las y los andaluces, no sólo porque somos la Comunidad más numerosa sino también porque somos una Autonomía dotada de una identidad profunda que nos une y nos hace fuertes en los momentos más difíciles.

Andalucía tiene que movilizarse, tiene que volver a salir a la calle como hace 35 años. Tiene que volver a ocupar las ciudades y señalar a los que quieren acabar con nuestro patrimonio político. Necesitamos la movilización masiva, en la que encontramos a nuestro vecino, a la compañera del trabajo o en la que nos reencontramos con amigos que no vemos desde hace años. **Esa movilización que sirve para que al día siguiente seamos más numerosos, más conscientes de nuestra fortaleza y tengamos más esperanza porque compartimos valores, emociones e intereses comunes es decir, en la que el pueblo (la izquierda) incremente su hegemonía.**

Necesitamos esa hegemonía para ganarles las elecciones a la derecha centralista en Andalucía, en España y en Europa, porque nuestro proyecto sólo puede ser democrático, por convencimiento íntimo.

Y queremos que la izquierda gane las elecciones, desde la pluralidad, la renovación y la unidad, para que podamos compartir un proyecto realista de creación de empleo, de incrementar nuestro poder democrático, de ser más autónomos y de transformar nuestra economía para que mande la sociedad sobre el mercado.

Movilización ciudadana; hegemonía social; legitimación democrática y proyecto de gobierno son los escalones que necesitamos para encontrar una salida a esta crisis a favor de los intereses comunes de la mayoría y frente a la otra salida para que una minoría pueda seguir con sus privilegios a pesar de la crisis.

Es imprescindible abanderar nuestra conciencia de pueblo y vincularla directamente con nuestra conciencia de clase, está en juego la democracia. En la lucha social por los derechos de la mayoría, Andalucía tiene que volver a emerger como la clave de bóveda del estado social y de derecho, el puntal de la democracia y la derrota del neoliberalismo y el nacional-catolicismo para transformar el sistema productivo y las relaciones sociales hacia un modelo que sean fuente de igualdad, justicia y respeto por nuestro patrimonio cultural y ambiental común.

El 4 de diciembre podremos ser, en la calle, codo a codo, un ejército de ilusiones compartidas.

Por Andalucía, los pueblos y la humanidad.

El 4 de diciembre, por una reforma FEDERAL de la Constitución.

¡ANDALUCÍA decide!